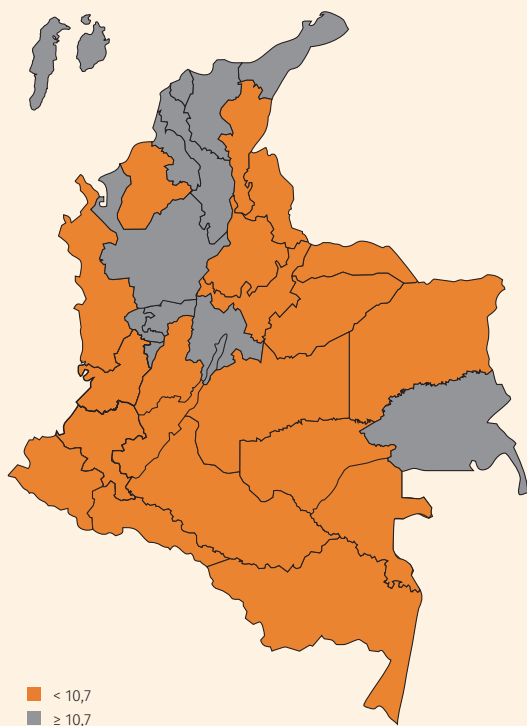


Sombreado 2 Economía regional

Mapa S2.1
PIB real departamental, 2021
(variación anual)



Fuente: DANE; cálculos del Banco de la República.

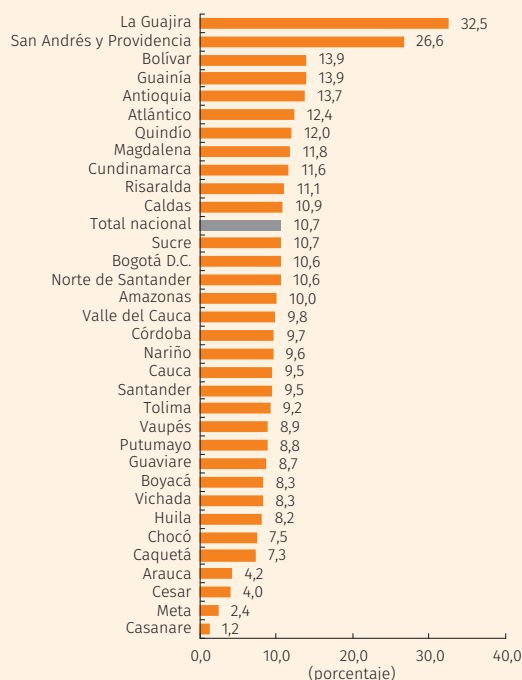
1. Panorama de las economías departamentales en 2021

En 2021, según cifras anuales disponibles para el producto interno bruto (PIB) de 33 territorios del país, las economías departamentales repuntaron luego de la profunda contracción observada en 2020 debido a la llegada de la pandemia al país y sus efectos adversos sobre todas las actividades productivas. Según las cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Bogotá, Antioquia, Valle del Cauca, Cundinamarca, Santander, Atlántico y Bolívar aportaron 8,1 puntos porcentuales (pp) al crecimiento de la economía colombiana (10,7%). El mejor desempeño de las economías departamentales obedeció a la flexibilización de las restricciones a la movilidad, al avance del plan de vacunación y a la recuperación del consumo privado. Así mismo, la reanudación de las actividades cotidianas, la mejor disposición de compra de los hogares y el alza en las expectativas en las ventas del comercio dinamizaron las economías. Dicha recuperación se vio limitada en algunas regiones donde se registraron cierres en plantas y bloqueos en las vías en el marco del paro nacional del segundo trimestre de 2021, lo que afectó en mayor medida al suroccidente del país.

Entre los departamentos con crecimientos superiores o iguales al total nacional se encuentran varios de la región Caribe (La Guajira, San Andrés y Providencia, Bolívar, Atlántico, Magdalena y Sucre) y del Eje Cafetero (Quindío, Risaralda y Caldas), junto a Antioquia, Cundinamarca y Guainía (Mapa S2.1). La dinámica en estas economías se vio impulsada por la recuperación del consumo privado y por la reanudación de los mercados, reflejo de la reactivación del comercio y la industria. Las actividades de atención de la salud y servicios sociales también contribuyeron al buen resultado. Por su parte, los departamentos que registraron el menor repunte en su actividad económica, por debajo del 5%, fueron Arauca, Meta y Casanare, caracterizados, principalmente, por la extracción de petróleo. Además, son los únicos que no superaron los niveles de producto previos a la pandemia, teniendo en cuenta una base alta de comparación por la recuperación del sector de hidrocarburos en 2019 en estos territorios.

La Guajira (32,5%) registró la mayor expansión económica en 2021 frente al resto de los territorios (Gráfico S2.1), a lo que, además de los factores ya mencionados, también contribuyó la extracción del carbón. Esto, dada una base baja de comparación luego de registrar reducciones en precios y menores exportaciones en 2020, sumado a la reanudación de operaciones tras superar la huelga de trabajadores del sector sostenida por tres meses. En el caso de Bolívar, la actividad económica se vio favorecida por la normalización de las operaciones en la Refinería de Cartagena, con una mayor demanda por combustibles para la movilización terrestre y aérea. Guainía se vio favorecida, en particular, por la extracción de oro. Por su parte, en San Andrés y Providencia ayudó, ampliamente,

Gráfico S2.1
Variación anual del PIB real departamental, 2021



Nota: cifras preliminares.
Fuente: DANE; cálculos del Banco de la República.

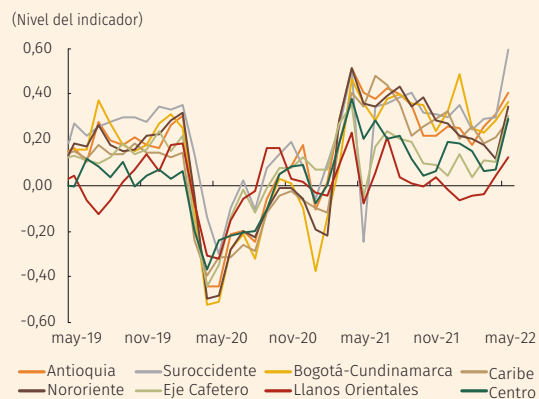
el restablecimiento del comercio y el turismo luego del paso devastador del huracán Iota en 2020.

Por sectores, en las actividades de comercio, reparación de vehículos, transporte y almacenamiento, Bogotá participó con una cuarta parte del crecimiento del sector (20,9%), seguido de Antioquia con 3,4 pp. El Valle del Cauca, Bolívar, Cundinamarca, Santander y Atlántico registraron contribuciones entre 1,7 pp y 1,0 pp. El regreso gradual a la normalidad en la operación de los establecimientos comerciales, las tres jornadas del día sin IVA y la apertura de concesionarios explicaron en gran medida este comportamiento. No obstante, la asistencia restringida en hoteles, bares y restaurantes, junto con las afectaciones en transporte y almacenamiento de mercancías por la difícil situación de orden público durante el paro nacional, no permitieron un mejor resultado.

La industria se reactivó con el levantamiento de las restricciones y la recuperación del ingreso, junto con la confianza de los hogares. La reacción en los planes de producción obedeció al incremento de pedidos internos y externos, dada una mayor apertura de los mercados. Antioquia y Bogotá contribuyeron con cerca de la mitad (7,3 pp) del aumento de la industria (16,4%), siendo, además, los territorios que más superaron las tasas de crecimiento prepandemia para el sector. Otras zonas del país que se destacaron fueron Cundinamarca, Valle del Cauca, Santander y Atlántico, las cuales en conjunto aportaron 5,7 pp. A pesar de esta buena dinámica, ciertos departamentos se vieron altamente afectados por el paro nacional ante la parálisis en la fabricación de productos como alimentos y bebidas, azúcar y panela, papel y cartón, como fue el caso del Valle del Cauca, Cauca y Risaralda. Adicionalmente, con la crisis global de los contenedores se acentuaron algunos de los problemas logísticos, escasez de insumos y altos costos en los fletes.

En construcción, en más de la mitad de los departamentos se registró un comportamiento positivo, no obstante, ninguno de los 33 territorios superó el escenario prepandemia, continuando así el rezago en el desempeño del sector. En cuanto al crecimiento en 2021 (5,7%), Antioquia sobresalió por su mayor aporte (3,1 pp), seguida de Valle del Cauca (1,4 pp), Norte de Santander (0,5 pp) y Huila (0,4 pp). En relación con las zonas que registraron contracciones en este sector, Bogotá, Santander, Cundinamarca, Boyacá y Risaralda fueron las de mayor impacto negativo en la actividad constructora. Este comportamiento se asoció con la lenta reactivación de las obras paralizadas con la pandemia y el retraso de nuevos proyectos. En el segundo semestre del año se registró escasez de acero, hierro y alambres, dada la demanda acelerada por la reactivación del sector en el ámbito internacional, posiblemente afectando la programación y el lanzamiento de proyectos.

Gráfico S2.2
Pulso Económico Regional



Nota: El Pulso Económico Regional se construye a partir de sondeos mensuales que se realizan a empresarios y directivos sobre las percepciones de los resultados de su actividad económica en el comparativo anual, con explicaciones a los comportamientos descritos por las mismas fuentes del sondeo. Los niveles del indicador económico fluctúan entre -1 y 1, donde valores por encima de cero representa crecimiento anual y por debajo caídas, pero no corresponde a variaciones porcentuales. El indicador no contiene seguimiento de actividades como la explotación de minas y canteras, entre otras. Regiones: Suroccidente (Valle del Cauca, Cauca, Nariño), Antioquia (Antioquia), Bogotá (Bogotá y Cundinamarca), Caribe (Bolívar, Atlántico, Córdoba, Cesar, Magdalena, La Guajira, Sucre y San Andrés y Providencia), Nororiente (Santander, Norte de Santander y Boyacá), Centro (Tolima, Huila y Caquetá), Eje Cafetero (Caldas, Quindío y Risaralda) y Llanos Orientales (Meta y Casanare). Para consultar metodología véase el Recuadro 2 del Informe al Congreso de julio de 2019. Fuente: Banco de la República

2. Evolución de la actividad económica regional durante 2022

De acuerdo con el *Pulso Económico Regional*, calculado por el Banco de la República para ocho regiones del país¹, en lo corrido de 2022 la mayoría de estas han mantenido una buena dinámica de crecimiento, con niveles por encima de los resultados prepandemia. Economías grandes como Bogotá-Cundinamarca, Suroccidente y Antioquia registraron un notable desempeño, seguidas de la región Caribe y Nororiente, y con menor intensidad en el Eje Cafetero, Centro y Llanos Orientales (Gráfico S2.2). Lo anterior, en un entorno favorecido por el impulso de la demanda interna y la recuperación de la oferta manufacturera, superando el complejo escenario de la pandemia del Covid-19. En mayo se observó un repunte significativo para la mayoría de las regiones, con mayor incidencia en la economía del Suroccidente. El ascenso obedeció, principalmente, al efecto base de comparación dado el paro nacional de un año atrás, que afectó en gran medida los sectores transporte, agropecuario e industria, debidos a las restricciones a la movilidad, el desabastecimiento de materias primas y la parálisis de la producción.

En lo corrido de 2022 a mayo el sector comercio estaría teniendo un papel importante en el crecimiento de la actividad económica para los diferentes territorios del país, con mayor relevancia para Antioquia, Bogotá-Cundinamarca, Nororiente y Caribe. La recuperación del comercio interno se sustentó en el levantamiento completo de las restricciones establecidas por la pandemia en las ciudades y el restablecimiento del gasto de los hogares en bienes durables, en particular jalonados por las jornadas de los días sin IVA. También es el reflejo de la base baja de comparación en 2021 que recogió los efectos del paro nacional y los picos de contagio del Covid-19. Las categorías con mejor resultado de las ventas en buena parte de los territorios fueron las asociadas con la normalización de las actividades escolares, laborales y las celebraciones de Semana Santa y Día de la Madre. Adicionalmente, las mayores ventas de vivienda nueva impulsaron la demanda de insumos y materiales para la construcción y remodelación. El desempeño del sector se vio limitado por las dificultades en las cadenas logísticas, el desabastecimiento de inventarios, el acelerado aumento en los precios y las expectativas al alza en las tasas de interés. En el mismo contexto la comercialización

1 El *Pulso Económico Regional* se construye a partir de sondeos mensuales que se realizan a empresarios y directivos sobre las percepciones de los resultados de su actividad económica en el comparativo anual, con explicaciones a los comportamientos descritos por las mismas fuentes del sondeo. Los niveles del indicador económico fluctúan entre -1 y 1, donde valores por encima de cero representan crecimiento anual y por debajo, caídas, pero no corresponden a variaciones porcentuales. El indicador no contiene seguimiento de actividades como la explotación de minas y canteras, entre otras. Regiones: Antioquia (Antioquia), Suroccidente (Valle del Cauca, Cauca, Nariño), Bogotá (Bogotá y Cundinamarca), Caribe (Bolívar, Atlántico, Córdoba, Cesar, Magdalena, La Guajira, Sucre, y San Andrés y Providencia), Nororiente (Santander, Norte de Santander y Boyacá), Eje Cafetero (Caldas, Quindío y Risaralda), Centro (Tolima, Huila y Caquetá), y Llanos Orientales (Meta y Casanare). Para consultar la metodología véase el Recuadro 2 del Informe de la Junta Directiva al Congreso de julio de 2019.

de vehículos mostró un descenso pronunciado en ventas, con alguna recuperación en mayo.

En cuanto al turismo, Antioquia, Caribe, Eje Cafetero y Nororiente registraron la mayor recuperación en la ocupación hotelera en el comparativo anual. Esto, en un contexto de normalización y reactivación del transporte terrestre y aéreo de pasajeros, incluso con ampliación de la cantidad de rutas comerciales. Acorde con la dinámica del crecimiento de las ventas del comercio, en las diferentes regiones se observó un notable incremento en los desembolsos de créditos de consumo, en especial por libranza, para libre inversión, en tarjetas de crédito y para vehículo. Los mejores comportamientos en este sentido se presentaron en Caribe, Antioquia y Eje Cafetero. El aumento de las tasas de interés comenzó a percibirse a partir de marzo en todas las regiones, con la desaceleración de los desembolsos, en particular los destinados para el consumo de los hogares.

En los territorios más industrializados, como Bogotá-Cundinamarca, Suroccidente y Antioquia, el restablecimiento de los inventarios y la creciente demanda por manufacturas estaría contribuyendo a la expansión en lo corrido de 2022. La elaboración de alimentos y bebidas y la producción de empaques de papel, cartón y plástico se intensificaron con el retorno a la presencialidad en sitios de trabajo, establecimientos educativos y lugares de entretenimiento. Por su parte, el auge en la demanda del mercado automotriz estimuló el ensamble de motocicletas y vehículos nacionales, junto con la producción de autopartes, a pesar de la falta de componentes que se habría empezado a normalizar recientemente. Otras regiones, adicionalmente, fueron favorecidas en las industrias de textiles, productos químicos y la molinería de arroz. Por otra parte, en algunas zonas cafeteras la trilla de café se vio afectada por las intensas lluvias, la escasez de materia prima, el alza en los costos y fertilizantes y las dificultades logísticas, factores que en conjunto han limitado la expansión sectorial.

Por último, en el sector agrícola más de la mitad de las regiones del país presentaron un resultado negativo durante el periodo de análisis, como consecuencia de las intensas lluvias, la escasez de insumos y la fuerte subida de los costos de los fertilizantes. El Eje Cafetero, Antioquia, Nororiente y Llanos Orientales han tenido menores cosechas de productos que los caracterizan individualmente, como café, banano, plátano, aguacate, cítricos, papa y arroz; este último comenzó a mostrar mejoría al final del periodo de análisis. En contraste, el cultivo de flores en Antioquia creció por la elevada demanda externa para la tradicional celebración de San Valentín y del Día de la Madre, así como la palma de aceite aumentó en los Llanos Orientales y Nororiente. En la actividad pecuaria, los altos precios del ganado vacuno desestimularon el sacrificio para consumo interno. En paralelo, las zonas productoras de carne de pollo y cerdo han registrado una expansión de sus productos ante la sustitución del consumo de la carne de res.